

METODOLOGÍA EN GRAMÁTICA GENERATIVA Y TEORÍA DE LA RELEVANCIA

METHODOLOGY IN GENERATIVE GRAMMAR AND RELEVANCE THEORY

ROSANA PASCUAL
rosanapascual@gmail.com

LUCÍA ALABART LAGO
luciaalabartlago@gmail.com

DANIEL ROMERO
daniel.dromakd@gmail.com

Centro de Estudios e Investigaciones Lingüísticas
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata, Argentina

En este trabajo pretendemos caracterizar los fundamentos epistemológicos sobre los que se sustenta la metodología empleada en el programa de investigación de la GG y la TR. Nos proponemos establecer las compatibilidades y posibles conexiones entre ambos modelos a fin de mostrar su consistencia epistemológica y las vinculaciones que pueden establecerse en la investigación lingüística. Abordaremos primero los criterios metodológicos y el problema relativo a los datos sobre los que trabaja el gramático en este marco, considerando que las categorías y las operaciones en el procesamiento de las representaciones lingüísticas son hipótesis sobre procesos de cómputos mentales (Marantz 2005: 440). Finalmente, ejemplificaremos con algunos resultados de las investigaciones que hemos llevado adelante en los últimos años y que han permitido corroborar la coherencia entre ambas teorías y su consistencia metodológica, en tanto consideramos que toda teoría científica debe basarse en observaciones finitas y en las intuiciones de los hablantes y del propio investigador, a fin de construir modelos hipotéticos que establezcan relaciones explicativas entre los fenómenos observados y que permitan predecir fenómenos nuevos.

Palabras clave: Metodología, Datos, Gramática Generativa, Teoría de la Relevancia

In the present work, the epistemological bases are presented on which the GG and the RT research programs are based. The aims are to show how these models are compatible and connected, that they are epistemologically consistent and to state the links that can be established within linguistic research. We first present the methodological criteria and the data-related issues the linguist has to work with within these frameworks, taking into account the categories and operations "are hypotheses about the representations and computations in the minds and brains of speakers" (Marantz 2005: 440). Lastly, we exemplify with data we have worked with these past years of research, and which to us is

evidence of the coherence and methodological consistency of both theories, allowing us to predict new phenomena.

Key words: Methodology, Data, Generative Grammar, Relevance Theory

Recibido: 02 agosto 2021

Aceptado: 08 octubre 2021

1. INTRODUCCIÓN

La teoría lingüística de la Gramática Generativa (GG), iniciada por Noam Chomsky hacia fines de la década del 50 en el marco del denominado *mentalismo contemporáneo* o *perspectiva cognitivista*, continuó y renovó una tradición de pensamiento racionalista que significó una importante redefinición del objeto de estudio, de la metodología y de la concepción misma de una parte de la lingüística científica.

A lo largo de los ya más de 70 años de desarrollo del modelo, resulta evidente una coherencia entre la propia teoría y la concepción metateórica, explicitada por Chomsky desde sus primeros trabajos; nos referimos a la idea de que toda teoría científica debe fundarse en un número de observaciones necesariamente finito, tratar de establecer relaciones entre los fenómenos que se observan y predecir otros nuevos a partir de un constructo hipotético de leyes generales. Todo esto permite entender la Lingüística como disciplina científica según el planteo de autores como Hempel (1978) y Popper (1978). En ese sentido, esta concepción marcó una ruptura con la tendencia descriptiva y empirista imperante en las corrientes teóricas del estructuralismo europeo y norteamericano; el lenguaje se concibe como “espejo de la mente”, como una estructura de conocimiento que forma parte de la mente/cerebro de los hablantes, por lo que se postula la búsqueda de explicación del funcionamiento de este conocimiento no reflexivo mediante un método hipotético-deductivo.

Así las cosas, el procedimiento metodológico propuesto para la investigación puede resumirse del siguiente modo: (i) a partir de la consideración de ciertos problemas, entre los que son relevantes los de larga trayectoria en los estudios del lenguaje –como los denominados Problema de Platón (referido a la insuficiencia de los estímulos en la adquisición) y Problema de Descartes (sobre la creatividad en el lenguaje)–, (ii) en el marco de una teoría determinada –en este caso nutrida principalmente en las ideas renovadas del racionalismo de los siglos XVII y XVIII, (iii) se formula una hipótesis con el fin de conjeturar una solución posible a los problemas; (iv) sobre la base de esta hipótesis central, mediante procedimientos deductivos, comienza a construirse un sistema hipotético jerárquicamente ordenado, constituido por una serie de *hipótesis derivadas* y de *hipótesis puente* cuyas consecuencias observacionales requieren de contrastación empírica, llevada a cabo con la aplicación de métodos y técnicas variadas; (v) una vez realizada la contrastación, se evalúan los resultados y, de ser favorables, las hipótesis quedan corroboradas hasta tanto no puedan ser refutadas, constituyéndose así una teoría provisional.

En esta misma línea, se desarrollaron los trabajos posteriores de la Teoría de la Relevancia (TR), cuya propuesta –como veremos en el siguiente apartado– resulta compatible con la GG en varios aspectos¹. La TR se inicia con el desarrollo de las investigaciones de Grice (1975) que

¹ Ver en particular Leonetti (2008) y Leonetti y Escandell Vidal (2004).

llevan a cabo Sperber y Wilson (1986), y tiene como objeto identificar los mecanismos inferenciales que explican la comunicación humana desde una perspectiva cognitiva. En este sentido, si bien reconocen que Grice haya intentado dar con una explicación de tipo inferencial acerca de la comunicación humana, señalan la falta de precisión en sus explicaciones de este fenómeno, entre otras cuestiones que reseñaremos posteriormente.

Respecto del procedimiento metodológico, como señalan Sperber y Noveck (2004), Yus (2006), y Clark (2018), entre otros, las primeras investigaciones en TR se basan principalmente en pruebas de introspección, en las intuiciones de los investigadores sobre posibles interpretaciones y razonamientos lógicos sobre cómo podrían producirse, así como también sobre supuestos de simplicidad teórica, en línea con los trabajos de Grice. Si bien es cierto que alrededor de los años '90 comenzaron a desarrollarse trabajos experimentales junto con una amplia variedad de métodos, es importante destacar que la introspección y la experimentación siguen siendo los métodos más utilizados en la mayoría de las investigaciones en TR. Como señalan Sperber y Noveck (2004), las intuiciones, las observaciones y los experimentos son tres clases de evidencia, y cada una, a su modo, resulta relevante para sugerir y poner a prueba hipótesis pragmáticas; deberían usarse individualmente o juntas, siempre que sea útil (Sperber y Noveck 2004: 9). En línea con estas consideraciones, resultan relevantes los trabajos experimentales llevados a cabo por Sperber *et al.* (1995), Politzer (1996), Gibbs y Moise (1997), Van der Henst *et al.* (2002), Noveck (2001), entre muchos otros, que someten a prueba y confirmación postulados centrales de la TR, tales como el Principio Cognitivo de Relevancia y el Principio Comunicativo de Relevancia².

En los siguientes apartados, desarrollaremos los aspectos más importantes reseñados anteriormente. En el apartado 2, comenzaremos delimitando el objeto de estudio de ambos modelos, dado que la definición de un objeto determina en gran parte las decisiones metodológicas; además resumiremos los principales supuestos teóricos que permiten establecer conexiones entre la GG y la TR. Luego, en el apartado 3, profundizaremos en la metodología empleada: los tipos de métodos, el problema de los datos, la búsqueda de explicación y la tarea del lingüista. Finalmente, en el apartado 4, expondremos algunos resultados obtenidos en nuestras investigaciones de los últimos años, a fin de ejemplificar el funcionamiento y la pertinencia de la propuesta metodológica abordada, así como la eficacia en la explicación de ciertos fenómenos a partir de la vinculación de los dos modelos considerados. De tal modo, los resultados que en realidad pretende mostrar este trabajo están orientados a una corroboración metateórica de la compatibilidad epistemológica de ambos modelos en el análisis de casos particulares de la lengua.

2. SOBRE LA TEORÍA Y EL OBJETO DE ESTUDIO

La delimitación de un objeto de estudio específico dependerá de la concepción teórica adoptada. Según Klimovsky (1994: 34), “los objetos de estudio de una disciplina cambian a medida que lo hacen las teorías científicas”, hecho que puede apreciarse con claridad en la historia de la lingüística, principalmente desde fines del SXIX.

² Para una descripción pormenorizada sobre los trabajos experimentales dentro de la TR, remitimos a Van der Henst y Sperber (2004).

La GG planteó un cambio esencial respecto del objeto de estudio. En términos generales, significó un desplazamiento del estudio de la estructura del mundo a la estructura de la mente. Más precisamente, en palabras de Chomsky (1997: 2), “hubo un importante cambio de perspectiva: del estudio del comportamiento y sus productos (como los textos, por ejemplo), se pasó al estudio de los mecanismos internos que participan en el pensamiento y la acción”.

A partir del estructuralismo, desde principios del siglo pasado, es posible identificar dos grandes concepciones relacionadas con la naturaleza del objeto. Según la distinción establecida en Chomsky (1986), el objeto puede ser caracterizado como *lenguaje externalizado* o *Lengua-e* y como *lenguaje internalizado* o *Lengua-i*. En el primer caso, se considera que las lenguas existen con independencia de los hablantes, son ajenas al sujeto en tanto se las caracteriza como un conjunto infinito de enunciados o como una práctica social cuya función principal es la comunicación; importa describir los aspectos superficiales de las lenguas y sus diversas realizaciones. En el segundo caso, se concibe a las lenguas como estados de la mente, como sistemas de conocimiento de los individuos, e interesa investigar y explicar los procesos subyacentes que intervienen en el uso. Asumir una u otra concepción, implícita o explícitamente, resulta en un planteo epistemológico respecto de la lingüística como ciencia en relación con su alcance y su inclusión en diferentes ramas del saber: como parte de la Semiología (Estructuralismo, Funcionalismo), de la Psicología Conductista (Distribucionalismo) o de la Psicología Cognitiva (GG)³.

En GG, el objeto es la *lengua-i*, una competencia, un conocimiento no reflexivo, un objeto real del mundo físico que resulta de la interacción entre cierta dotación genética y los estímulos adecuados. La noción común de lengua se vincula con factores externos (sociales, culturales, geográficos, situacionales, generacionales, profesionales, entre otros) que se manifiestan en variedades lingüísticas diversas, pero que suelen ser obviados por la lingüística científica moderna con el objetivo de construir teorías explicativas. Para eso, se lleva a cabo un proceso de abstracción en el que se considera un *hablante-oyente ideal* en una comunidad lingüística idealizada y homogénea⁴. Por supuesto que esto no existe en el mundo real, sino que se trata de una idealización metodológica con el fin de delimitar un objeto de estudio abstrayendo variables para poder caracterizarlo en profundidad, de forma similar proceden otras ciencias, como las ciencias naturales o la economía política⁵. Esta suposición de que todos los miembros de una comunidad hablan una misma lengua es conocida como *ficción de homogeneidad* (Lyons 1984). No obstante, idealizar un objeto no significa alejarse de la realidad, sino que se trata de una estrategia metodológica racional que permite centrarse en aquellos aspectos que importan en una investigación determinada en detrimento de otros. En definitiva, en cierto grado de abstracción, implica desechar variables. Así, la *lengua-i* es el objeto teórico que permite investigar los procesos responsables de producir/interpretar infinitos enunciados a partir de un sistema finito de elementos, y de estudiar la mente en tanto estudio de las propiedades abstractas de mecanismos cerebrales subyacentes.

Como consecuencia de lo expuesto, la lingüística será entonces la parte de la Psicología Cognitiva encargada de estudiar una estructura de conocimiento específica de la mente/cerebro,

³ Para un desarrollo de estos aspectos, ve Pascual (2013: 45-58) y García *et al.* (2013: 151-159).

⁴ Véase Chomsky (1965 y 1983).

⁵ El denominado *estilo de Galileo* en ciencias naturales es muy común y consiste en construir modelos matemáticos abstractos del universo con fines explicativos. En economía política, también se realizan abstracciones de gran alcance, uno de los ejemplos más conocidos es la teoría marxista, en la cual, según Marx, los individuos son tratados solamente como personificaciones de categorías económicas, encarnaciones de particulares relaciones e intereses de clase (Marx, Karl, 1867, *El capital*).

empleada para producir y entender infinitos enunciados. Se trata de una perspectiva que plantea investigar la facultad del lenguaje “como un órgano”⁶ que forma parte de un sistema complejo (la mente) con varios componentes en acción recíproca. En el Programa Minimalista (PM), esta suposición se mantiene y se refina a partir de la idea de que, desde la decisión de lo que se va a proferir hasta la producción misma -y en sentido inverso en la interpretación-, intervienen diferentes sistemas en interacción: (i) sistema lingüístico, Numeración y Sistema Computacional (SC), y (ii) sistemas extralingüísticos, el Conceptual-Intencional (CI) y el Articulatorio-Perceptual (AP)⁷.

Como señalan Escandell Vidal y Leonetti (1997), la teoría sintáctica de la GG y la teoría pragmática de la TR se combinan elegantemente en muchos aspectos, entre los cuales se destaca la orientación cognitiva y modularista y el interés notable por los principios de economía en lingüística (Escandell Vidal y Leonetti 1997: 377). La TR es una teoría pragmática inferencial post-Griceana (Yus 2006) que también se reconoce como parte de la Psicología Cognitiva (Wilson y Sperber 2004: 625), en tanto busca dar cuenta de los procesos y habilidades cognitivas que entran en juego en la comunicación. Para esta teoría, la comunicación humana no es meramente una cuestión de codificación y decodificación lingüística, el significado lingüístico decodificado es solo una de las entradas de un proceso de inferencia no demostrativo que produce una interpretación del significado del hablante (Wilson y Sperber 2004: 607). El objetivo de la pragmática inferencial es, por tanto, entender y explicar cómo funciona dicho proceso inferencial. Como señala Katsos: “Estos teóricos consideran que el objeto de descripción de la semántica y la pragmática es el conocimiento implícito que tienen los hablantes competentes que les permite producir y comprender enunciados significativos.” (Katsos 2012: 275)⁸.

La TR sostiene entonces que la comunicación lingüística se basa en dos mecanismos:

- (i) Codificación / decodificación: del significado convencional (significado lingüístico) en el código / lengua.
- (ii) Ostensión / inferencia: producción e interpretación de evidencias o pruebas; atrae la atención del destinatario sobre un hecho para hacer percibir e inferir un contenido que se intenta comunicar.

Si bien, como hemos anticipado, estas investigaciones se desarrollan a partir de la propuesta de Grice (1975), hay ciertas diferencias: a) solo se toman en cuenta principios de relevancia, no reglas o máximas; b) las inferencias son deductivas, no inductivas; c) se deducen inferencias que enriquecen el contenido explícito de una expresión lingüística.

La comunicación humana se define como inferencial y ostensiva, y está regida por el *Principio de Relevancia*, que garantiza que la hipótesis interpretativa a la que llegue el hablante será aquella a la que se acceda más rápidamente, que proporcione mayor nivel de informatividad y que sea la más plausible (i.e., la más relevante). Para la TR, el mecanismo inferencial es un módulo de la mente/cerebro que procesa datos de manera autónoma y opera mediante reglas deductivas sobre conjuntos de supuestos. Como señala Yus (2006), desde la TR

⁶ Chomsky (1975, 1983, 1995, 1997)

⁷ Ver Chomsky (1995).

⁸ Texto original: “Such theorists consider that the object of description for semantics and pragmatics is the implicit knowledge that competent speakers have which enables them to produce and understand meaningful utterances”. La traducción es nuestra.

se considera que los seres humanos están dotados de una capacidad biológica para maximizar la relevancia de los estímulos, sean estos lingüísticos u otros comportamientos comunicativos. En este sentido, la *Relevancia* no es solamente una propiedad de los estímulos externos (i.e., los enunciados), sino también de las representaciones internas y los pensamientos, que pueden constituirse en sí mismos como entradas para el procesamiento cognitivo (Yus 2006:512).

La propuesta de la TR resulta además compatible con la de la GG por otras razones. En primer lugar, la GG utiliza desde Chomsky (1981) el esquema de Y invertida:

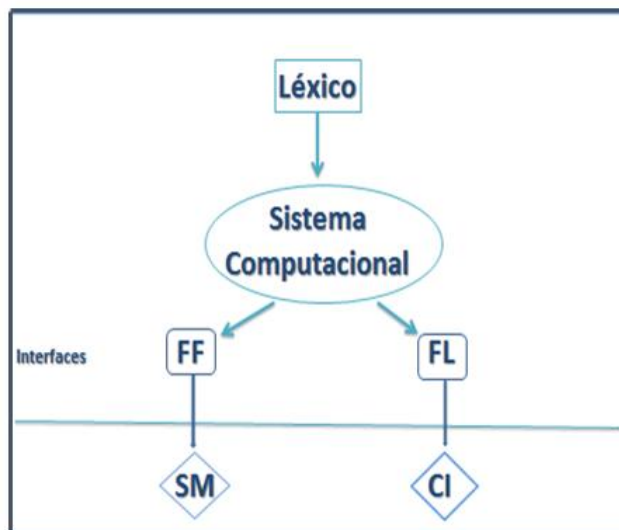


Figura 1. Modelo de Gramática en GG.

En este modelo (Chomsky 1995 y trabajos posteriores) el CI contiene reglas de inferencia y principios pragmáticos e interpreta la Forma Lógica (FL), el último nivel de representación generado por la sintaxis (SC). Desde la TR el significado de una oración es generalmente una FL incompleta que, gracias a determinados procesos pragmáticos paralelos a la derivación sintáctica, da lugar a una Forma Proposicional (FP)⁹. Supongamos que en una reunión de médicos residentes en un hospital uno de ellos emite:

1. El paciente tiene temperatura.

El enunciado es una “verdad trivial”, dado que si se está hablando de un ser humano, primate y mamífero, su cuerpo debe tener ciertos valores térmicos, de lo contrario sería un cadáver. La TR sostiene que el contenido de un enunciado debe ser sometido a procesos deductivos inferenciales que operan con datos del contexto y que proporcionan su contenido explícito completo, es decir, una *explicatura*:

⁹ Estas cuestiones han sido abordadas en Alabart Lago y Herrera (2013), Pascual y Romero (2016), Herrera y Pascual (2020) y Alabart Lago *et al.* (2020).

2. El paciente tiene temperatura superior a la normal.

En segundo lugar, varios autores señalan un paralelismo en la distinción entre Categorías Léxicas y Funcionales, dentro del marco de la GG, y las Categorías Conceptuales y Procedimentales de la TR. En la TR las Categorías Léxicas se denominan Categorías Conceptuales y las Categorías Funcionales son definidas como Categorías Procedimentales (Sperber y Wilson 1986, Escandell Vidal y Leonetti 1997 y Leonetti y Escandell Vidal 2004). Las Categorías Procedimentales son instrucciones de procesamiento, desencadenan un proceso inferencial deductivo que lleva a una representación proposicional completa, la explicatura del enunciado; son: “las marcas de modalidad, las partículas citativas y evidenciales, la entonación, los tiempos y modos verbales, los determinantes, y los adverbios deícticos y focalizadores” (Leonetti y Escandell Vidal 2004:1730).

Un tercer punto de contacto entre la TR y la GG es la noción de simplicidad, reformulada en Chomsky (1995) como *economía*, mediante principios que redujeron su número en trabajos posteriores. En TR esta noción es también central, en tanto la relevancia de una interpretación se mide a partir de la relación de coste/beneficio, es decir, esfuerzo de procesamiento y efectos cognitivos logrados. Por último, esta noción de economía lleva en GG a la derivación por fases (Chomsky 1998 y 1999). Una fase es una unidad sintáctica, semántica y fonológicamente coherente e independiente, una vez que se cotejaron y valoraron todos sus rasgos formales la fase se cierra y ningún elemento de esta puede ser objeto de una nueva operación. En este punto de la derivación la fase se transfiere a la interfaz FF¹⁰. Como hemos señalado en Alabart Lago y Herrera (2013) y Alabart Lago *et al.* (2017), es posible establecer una correspondencia entre la derivación por fases y las representaciones con las que opera el componente interpretativo, lo cual permite considerar que el procesamiento sintáctico y semántico se da en paralelo y, además, pueden retroalimentarse.

A partir de todas estas cuestiones se ha considerado entonces que la articulación de la GG y la TR proporciona un marco adecuado para estudiar fenómenos de interfaz sintaxis-significado, en tanto el mecanismo interpretativo que propone la TR puede ser entendido como uno de los sistemas externos postulados por la GG, el denominado Conceptual-Intencional, que interactúa en paralelo con el módulo sintáctico en la interpretación de enunciados, como ha sido señalado por Sperber y Wilson (1986) y Recanati (2010), entre otros, y como hemos intentado mostrar en nuestras investigaciones durante los últimos años (Alabart Lago *et al.* 2012, Alabart Lago y Herrera 2013, Alabart Lago *et al.* 2017).

3. SOBRE LA METODOLOGÍA

3.1. Tipos de métodos

Numerosas y extensas son las reflexiones de Chomsky respecto a cómo debe proceder una ciencia para llevar adelante una investigación (Chomsky 1975, 1983, 1986, 1988, 1999). Una de sus parábolas más habituales es la de un supuesto científico C que se enfrenta a los problemas

¹⁰ *Multiple spell out*, en términos de Uriagereka (1999).

del lenguaje en los seres humanos, cuyo mayor desarrollo puede encontrarse en Chomsky (1975: cap.4). Resumiendo, los pasos esenciales son los siguientes:

- realización de idealizaciones y abstracciones para investigar a partir del establecimiento de una hipótesis que permite anticipar una posible solución a los problemas;
- explicación de las hipótesis sobre la base de supuestos teóricos a través de situaciones de experimentación controladas (relevamiento de datos, test, intuiciones y juicios de hablantes);
- formulación de una teoría, en tanto constructo hipotético, y un sistema de proyección que permita predecir nuevos datos;
- investigación en un proceso creciente de abstracción, en distintos niveles específicos y generales, para formular una gramática, una teoría explicativa que va más allá de las evidencias y que debe ser fácilmente falsable mediante investigaciones posteriores;
- indagación sobre cómo surge en el organismo el sistema de conocimiento y formulación de nuevas hipótesis, cuya corroboración implicará cambiar las condiciones de exposición contrastando las variedades de sistemas en diversas lenguas naturales;
- formulación de una teoría provisional del aprendizaje del lenguaje, que deberá explicar la obtención de un estado de organización intelectual alcanzado o de una estructura cognitiva determinada; esta teoría deberá proponer ciertas propiedades empíricas que puedan ser contrastadas mediante el estudio de hechos relativos al lenguaje.

Como hemos señalado, entre los fenómenos observables que la ciencia lingüística debe explicar, en el marco teórico del neo cartesianismo y del internismo, son dos problemas empíricos clásicos: el de Platón, o problema de la adquisición, y el de Descartes, o problema del uso creativo del lenguaje¹¹. La creatividad lingüística implica necesariamente otro problema empírico, el de la *recursividad de las estructuras lingüísticas*, la propiedad de la infinitud discreta, en la que se intersectan los dos problemas antes mencionados, ya que no se trata de una propiedad aprendida, no hay evidencia empírica que la provea dado que los estímulos son finitos (Chomsky1997). Como señala Hempel (1978), una vez reconocidos los problemas empíricos, una teoría científica debe formular las hipótesis que permitan explicarlos. Por otra parte, según Popper “las teorías satisfactorias deben trascender los casos empíricos que las hicieron surgir” (Popper 1978:320), de modo de no caer en explicaciones circulares; se trata de un principio metodológico que consiste en proponer “hipótesis audaces” que permitan abrir nuevos campos de observación e investigación.

Las hipótesis de la GG produjeron un giro radical en el curso de las investigaciones lingüísticas, suscitando gran cantidad de debates teóricos. La explicación de los problemas enunciados requiere considerar las capacidades mentales de los hablantes, la mente no puede ser entendida como una “caja negra” o una “tabula rasa” como ocurría en el conductismo; en la medida en que existan estructuras ricas y complejas desarrolladas a pesar de estímulos limitados, lo más razonable es suponer la existencia de un sistema de conocimiento subyacente producto de capacidades biológicas que se activan con el medio. De tal modo, la hipótesis central formulada por Chomsky, que ha recorrido con pocas modificaciones los diferentes

¹¹ Ver Chomsky (1988) y Lighthfoot (1982).

momentos históricos de su programa de investigación, puede sintetizarse del siguiente modo: las lenguas son estados de la facultad del lenguaje entendida como una estructura cognitiva específica y biológicamente determinada, propia y exclusiva de la especie humana. En palabras de Chomsky:

Al parecer debemos concebir el conocimiento del lenguaje como un cierto estado de la mente/cerebro, un elemento relativamente estable en los estados mentales transitorios, una vez que se alcanza; es más, como un estado de una facultad diferenciable de la mente –la facultad lingüística- con sus propiedades, estructuras y organización específicas, un “módulo” de la mente.

(Chomsky 1986: 27-28)

Una vez formulada la hipótesis central, es necesario realizar contrastaciones con hipótesis o *principios puentes*; se trata de hipótesis con contenido empírico que validan los enunciados teóricos ya que son falsables y, por tanto, permiten corroborar o no la hipótesis central. En GG las principales hipótesis puentes fueron enunciadas como principios universales constitutivos de la Gramática Universal (GU): dependencia estructural, predicación, endocentrismo, entre otros. Los hechos abordados por estas hipótesis funcionan también como evidencia independiente de otras. Por otra parte, todas asumen el carácter de leyes universales sin excepciones, por lo cual, una vez corroboradas, dan al modelo un carácter explicativo. Además, al ser falsable, en la medida en que no sean refutadas, contribuyen a la corroboración de la teoría ya que ponen de manifiesto ciertas propiedades exclusivas del lenguaje que van mucho más allá de cualquier experiencia.

Finalmente, existen ciertas *hipótesis derivadas* que se deducen de la hipótesis central, y que se desarrollan con fines explicativos. Como sostiene Klimovsky (1994), la función de estas hipótesis derivadas es sumamente importante dentro de una teoría por tres razones básicas: le otorgan interés explicativo, la sistematizan y permiten nuevos descubrimientos. Ejemplos de ellas en la GG son la parametrización de los principios de GU, la sintaxis como componente central y autónomo, y el diseño perfecto del órgano del lenguaje. A través de los principios puentes también es posible contrastar estas y otras hipótesis derivadas. Por ejemplo, la idea de la existencia de principios parametrizables que actúan en la adquisición puede contrastarse a partir de las hipótesis puente enunciadas anteriormente.

Desde el punto de vista lógico y epistémico, las hipótesis de la teoría generativa reúnen los requisitos esenciales: no son ni analíticamente verdaderas ni analíticamente falsas, constituyen enunciados generales (la mayoría universales), tienen relevancia explicativa y contenido empírico, son contrastables, son precisas en la medida en que se pueden identificar sus consecuencias lógicas, son refutables, y favorecen la sistematicidad del modelo.

En el trabajo de investigación lingüística de la GG interactúan métodos que corresponden a distintos niveles de aplicación metodológica. Siguiendo lo formulado por Gianella (1999), quien distingue tres niveles según el alcance de los métodos, podemos afirmar que existen en esta propuesta de investigación procedimientos muy generales, como el método hipotético-deductivo y el método axiomático; métodos que corresponden a un nivel intermedio aplicables a fines determinados, como la recolección y análisis de datos y el método experimental; y métodos de un alcance más particular o técnicas, como los test.

Siguiendo a Karlsson (2008), los métodos de nivel intermedio y de alcance particular más característicos de la GG corresponderían a los que denomina “de adquisición de datos

apropiados” para el estudio de fenómenos lingüísticos, como las oraciones y los enunciados, la competencia lingüística intuitiva interna al hablante y los procesos de habla y comprensión en tiempo real. Según Karlsson son los siguientes:

- observación (trabajo de corpora);
- elicitación (trabajo de campo);
- consulta introspectiva (de competencia nativa);
- construcción introspectiva de oraciones completamente aceptables (casos claros);
- construcción introspectiva de oraciones agramaticales;
- construcción introspectiva de oraciones dudosas;
- experimentación (testeo psicolingüístico).

La observación y la consulta introspectiva (cotejar el material observado con las intuiciones) se dan conjuntamente, y la construcción introspectiva de oraciones agramaticales y dudosas están también íntimamente relacionadas.

Resumiendo hasta aquí: en función de problemas empíricos fundados en un marco teórico, se formula una hipótesis central con el fin de conjeturar una solución a dichos problemas. A partir de ella, mediante procedimientos deductivos, comienza a construirse un sistema hipotético jerárquicamente ordenado, integrado por una serie de hipótesis derivadas cuyas consecuencias observacionales requieren de contrastación empírica. La formulación de las hipótesis puente contribuye a esta tarea, que se lleva a cabo con la aplicación de métodos y técnicas variadas. Una vez realizada la contrastación, se evalúan los resultados, y de ser favorables, las hipótesis quedan corroboradas hasta tanto no puedan ser refutadas; como consecuencia, se obtiene una teoría provisional.

En relación con la TR, como hemos mencionado, los primeros trabajos partieron de las consideraciones hechas por Grice (1975). Clark (2018) señala que los trabajos de Grice se centraron explícitamente en métodos introspectivos, basados en las intuiciones del investigador, en posibles interpretaciones y razonamientos lógicos sobre cómo podrían producirse, así como también sobre supuestos de simplicidad teórica (“Navaja de Occam modificada”). En este sentido, las primeras investigaciones en TR se basan también principalmente en pruebas de introspección, en las intuiciones de los investigadores sobre ejemplos generalmente creados para los fines de la investigación, poniendo en juego la argumentación lógica, el análisis conceptual y apelando a la simplicidad teórica.

Entre otras cosas, estos métodos introspectivos respaldan la definición técnica de Relevancia en términos de esfuerzos y efectos cognitivos, la distinción entre explicatura e implicatura, la noción de que las implicaturas pueden ser más fuertes o débiles, así como también dan cuenta del lenguaje figurado, de los análisis semánticos, de la distinción entre significados conceptuales y procedimentales y de las interpretaciones de enunciados particulares (Clark 2018: 189). En otras palabras, en el marco de la TR, la intuición del investigador junto con la argumentación lógica se utilizan como pruebas para explicar la interpretación de un enunciado particular en un contexto.

Según Clark (2018), desde el punto de vista metodológico, la historia de la TR puede pensarse en tres fases: una primera en la que se intentaba demostrar que era posible una teoría pragmática y en la cual la principal fuente de datos eran las intuiciones de los investigadores; una segunda fase (alrededor de los años '90) en la que se empezaron a desarrollar trabajos

experimentales; y, finalmente, una tercera fase, en la que se incluyen una amplia variedad de métodos. Sin embargo, como señala este autor, la introspección y la experimentación siguen siendo los métodos más utilizados en la mayoría de las investigaciones en TR.

3.2. Los datos

Uno de los problemas más importantes en lingüística es el de delimitar cuáles son los datos que puedan resultar pertinentes para la investigación, y esto se debe a varias razones. En primer lugar, el número de datos es muy vasto y el investigador está inmerso cotidianamente en ellos, lo cual puede llevar a que en algunos casos no consiga reconocerlos. Pero además, aún en el supuesto de que lo hiciera, sería una falacia suponer que podemos relevarlos en su totalidad o en un alto porcentaje. En relación con este problema, Chomsky sostiene que los datos son relevantes solo en función de una hipótesis dada. En el mismo sentido, Hempel (1978) afirma:

[...] las hipótesis, en cuanto intento de respuesta, son necesarias para servir de guía a la investigación. Esas hipótesis determinan, entre otras cosas, cuál es el tipo de datos que se han de reunir en un momento dado de una investigación científica.

(Hempel 1978: 30)

Más adelante, Hempel (1978: Cap.2) formula una serie de críticas a la postura que él denomina inductivismo estrecho a partir del análisis de lo propuesto por el economista A. Wolfe. Esta concepción sostiene la existencia de un método resumible en cuatro pasos básicos, a saber: (1) observación y registro de todos los hechos, seleccionados sin conjeturas a priori sobre su relevancia; (2) análisis y clasificación de lo observado con exclusión de cualquier hipótesis o postulado que no sean los presupuestos necesariamente por el pensamiento lógico; (3) formulación de generalizaciones inductivas sobre la base de lo analizado; (4) posteriores contrastaciones mediante procedimientos deductivos e inductivos por inferencia de las generalizaciones establecidas. Según Hempel (1978), esta concepción es insostenible por distintas razones que sintetizaremos a continuación.

En primer lugar, se plantea la imposibilidad de reunir todos los datos; los hechos ocurridos son infinitos en número y variedad, sin contar los que puedan acaecer en el futuro. Esta afirmación puede comprobarse en diferentes tipos de investigaciones científicas; por ejemplo, en lingüística sería una falacia suponer que podemos relevar todas las emisiones producidas por los hablantes -aun circunscribiéndonos a una comunidad determinada- ya que son infinitas.

Como consecuencia de lo anterior, es necesario precisar cuáles son los datos relevantes para una investigación científica. Dicha relevancia estará determinada por el intento de respuesta que el científico conjeture ante un problema dado, es decir, por las hipótesis propuestas. Esto significa que la idea sostenida por la concepción inductivista estrecha, según la cual las evidencias empíricas se seleccionan sin la existencia de postulados previos, se autorrefuta. La formulación de hipótesis permite orientar la búsqueda de los datos que se consideran relevantes en función de aquellas.

En segundo lugar, sostiene Hempel (1978) que la misma crítica expuesta anteriormente referente al relevo de datos puede aplicarse a la segunda etapa postulada por Wolfe, ya que para poder efectuar el análisis y clasificación de las evidencias, de manera de poder llegar a una explicación, debe existir una hipótesis que guíe la clasificación.

Para ilustrar todo lo expuesto hasta aquí, podríamos pensar nuevamente en una investigación lingüística. Supongamos que queremos investigar las características del lenguaje infantil; dado que, como vimos anteriormente, es imposible registrar todas las emisiones de los niños, deberemos operar un recorte. El mismo tendrá que obedecer por un lado, ciertamente, al objetivo de nuestra investigación, pero por otro a las hipótesis que hayamos conjeturado una vez detectado un problema. Podría ser que hayamos notado -como lo hicieron Echeverría (1975) y Hurtado (1982, 1984) entre otros- que los niños desarrollan ciertas estructuras lingüísticas tardíamente en relación con las etapas de adquisición generalmente aceptadas. En ese caso, habrá que suponer a qué se debe; podríamos entonces plantear la hipótesis de que existen estructuras nucleares de la gramática que se adquieren tempranamente, y otras periféricas que resultan tardías. Procederíamos a determinar, sobre la base de un marco teórico, cuáles son las nucleares y cuáles las periféricas comparando distintas lenguas dentro de una misma familia. Aquellas que no se den sistemáticamente en toda la familia, corresponderían a la segunda clase. A partir de allí, comenzaríamos a relevar -con utilización de métodos y técnicas diversas- las evidencias presentadas en el lenguaje de los niños que tengan relación con esas estructuras. Seguidamente efectuaríamos un análisis de lo registrado que podría derivar en una clasificación de los distintos tipos de estructuras tardías infantiles.

En tercer lugar, Hempel (1978) critica la idea de que la inducción opera como un procedimiento mecánico que conduce de los hechos a los principios generales. No existen reglas de inducción por las cuales se pueda inferir mecánicamente una teoría a partir de los datos empíricos, ya que no es posible pasar de un lenguaje observacional a hipótesis que requieren en su formulación de ciertos términos teóricos que no están disponibles en la descripción de la base empírica. Siguiendo con el ejemplo del párrafo anterior, podríamos comprobar esto en el hecho de que cuando planteamos la existencia de unas *estructuras nucleares* y otras *periféricas* cuya adquisición es tardía, no lo desprendemos mecánicamente de los datos analizados, sino que corresponden a conceptos teóricos que adquieren validez en el marco de una teoría determinada.

De tal modo, la transición de los datos a la teoría requiere de un salto que estaría dado, según afirma Hempel (1978), por la *imaginación creativa* del científico. Las hipótesis y teorías no se derivan sino que se inventan, y solo serán incorporadas al campo de las ciencias si resisten una revisión crítica dada por una cuidadosa contrastación empírica.

En síntesis, la forma postulada para acceder al conocimiento científico, contrariamente a lo planteado por Wolfe, procede mediante el método de las hipótesis, que consiste en conjeturar respuestas a problemas formulando hipótesis que determinarán cuáles son los datos relevantes a los efectos de proceder a una rigurosa contrastación; ésta última, por otra parte, consistirá en derivar nuevas implicaciones contrastadoras cuyos resultados favorables llevarían a una corroboración de las hipótesis previas. Se puede afirmar que este procedimiento científico es inductivo en un sentido más amplio, ya que supone la confirmación, en mayor o menor grado, de las hipótesis sobre la base de datos que no las hacen deductivamente concluyentes, sino que les proporcionan un apoyo inductivo. Por lo tanto, lejos de generar una hipótesis, las reglas de la inducción la presuponen, y actuarían -junto con las de la deducción- como cánones de validación y no de descubrimiento, otorgando un apoyo en términos de probabilidades.

Paralelamente, y en consonancia con lo expuesto hasta aquí, es importante notar que, como sostiene el filósofo surcoreano Byung Chul Han (2014: 46-58), existe un presupuesto cultural de que los datos son “lentes transparentes y fiables”, presupuesto sobre el que se sostiene una

filosofía emergente en la actualidad, una especie de “Segunda Ilustración”¹² que denomina “dataísmo”. En esta perspectiva, “la intuición no representa una forma superior del conocimiento” sino que “es ciega”, y mientras existan “suficientes datos, la teoría sobra”. En definitiva, se parte de la suposición de que los datos despojan el conocimiento de toda subjetividad, pero en realidad el conocimiento se produce a partir de conceptos, no hay teoría posible sin intuición, creer en la eficacia y la transparencia de los datos no hace más que poner de manifiesto el vacío de sentido, “la cuantificación de lo real en búsqueda de datos expulsa al espíritu del conocimiento” (Han 2014: 46-47).

Otro problema que se plantea al estudiar un objeto mental de representación interna (el conocimiento lingüístico, la Lengua-i), es que los posibles datos resultan ser indirectos.

Con respecto a esto último, Chomsky (1983), con el fin de refutar el cuestionamiento que desde otras teoría se hacía a la supuesta realidad psicológica de tales evidencias, desarrolla una analogía con otra ciencia para observar cómo se procede: supongamos que un astrónomo quiere determinar la naturaleza de las reacciones termonucleares en el interior del sol y que las técnicas disponibles solo permiten estudiar la luz que emite en sus capas exteriores; en ese caso, con base en la información así obtenida, el astrónomo elaborará una teoría sobre las reacciones termonucleares ocultas; si alguien le preguntara cómo sabe que su teoría es verdadera, seguramente respondería que dada la evidencia disponible -la luz emitida por la periferia solar-, ésa es la teoría que ofrece para explicarla:

[...] carece de sentido pedir otra clase de justificación para atribuir realidad física a las construcciones de la teoría que no sea considerar su adecuación para explicar la evidencia y su conformidad con el conjunto de la ciencia natural contemporánea, [...]. Ninguna evidencia empírica puede considerarse conclusiva.

(Chomsky 1983: 203)

La investigación de la facultad del lenguaje tiene cierta similitud con el estudio del astrónomo. El lingüista puede observar lo que la gente dice o cómo responde, a veces, en situaciones diseñadas experimentalmente con el fin de hacerse de alguna evidencia sobre los mecanismos operacionales internos. Tratará de formular alguna teoría significativa que permita explicar la evidencia disponible. Al tratarse de estudios empíricos y no de ciencia formal, el lingüista debe conformarse con trabajar a partir de datos indirectos y, cuanto más, “optar por una de las numerosísimas teorías posibles que explican la evidencia pertinente.” (Chomsky, 1983: 204)

La GG, como en general ocurre en la investigación lingüística científica, trabaja sobre la base de dos grandes tipos de datos. Por un lado, están los corpus de enunciados, que pueden ser propuestos por el investigador o tomados de una muestra real de uso (tanto del habla como de textos escritos). Por otro, los juicios e intuiciones de los hablantes –a partir del conocimiento implícito de su lengua–, y del propio investigador, sobre la gramaticalidad y el grado de aceptabilidad de una expresión determinada.

¹² Según Byung Chul Han (2014: 46-58), en la Primera Ilustración “se concibe la estadística como capaz de liberar el conocimiento de toda mitología”, mientras que la “Segunda Ilustración es el tiempo del saber puramente movido por datos. [...]. El dataísmo es nihilismo. Renuncia totalmente al sentido. Según Chris Anderson: Adiós a toda teoría del comportamiento humano, desde la lingüística hasta la sociología. Olvida la taxonomía, la ontología y la psicología. ¿Quién sabe por qué la gente hace lo que hace?”.

Las intuiciones y los juicios son esenciales para la indagación lingüística si consideramos un objeto de estudio tal como lo hemos delimitado, un objeto interno y no reflexivo de la mente de los hablantes cuya representación es necesario caracterizar. Chomsky (1986) afirma:

Ciertamente los juicios de los hablantes nativos siempre proporcionan datos relevantes para el estudio de la lengua, como los juicios de percepción siempre proporcionan datos relevantes para el estudio de la visión humana, aunque a uno le gustaría que tales datos perdieran el estatus privilegiado de ser únicos. Si una teoría de la lengua no consigue dar cuenta de tales juicios, será errónea sin más; de hecho, podemos concluir que no se trata de una teoría de la lengua, sino de algo diferente.

(Chomsky 1986: 53)

Cabe aclarar que Chomsky (1965) sostiene que los hablantes pueden evaluar la aceptabilidad de una determinada expresión de su lengua materna, y no su gramaticalidad¹³. Por lo tanto, los juicios intuitivos de hablantes nativos pueden valorar en qué grado una expresión es aceptable en la lengua en cuestión, sin embargo es difícil que puedan establecer si hay factores gramaticales que lo determinen. Según Muñoz Pérez (2014: 108) “la noción de *aceptabilidad* tiene un carácter empírico y mensurable, mientras que la *gramaticalidad* de una expresión solo puede ser deducida a partir del estudio analítico de los patrones aceptables”. Por otra parte, Muñoz Pérez argumenta la validez de los juicios en comparación con el corpus de datos en tanto resultan fuentes empíricas complementarias: los primeros son instancias del *método experimental*, permiten corroborar una relación hipotética entre variables y no verificar la representatividad de un fenómeno en el mundo, posibilitan explicar la propiedad de ambigüedad de las lenguas naturales y considerar evidencia negativa; los segundos en cambio, constituyen una versión del *método observacional*, permiten obtener datos que revelan la frecuencia de uso y aportan solo evidencia positiva, en tanto son colecciones de expresiones que han sido efectivamente proferidas. Por esto, a partir de la evaluación de las limitaciones y los beneficios de cada uno de estos tipos de evidencias, concluye en la necesidad de utilizar en la investigación gramatical tanto los datos obtenidos mediante juicios como los que provienen de corpus:

En resumen, entender que los juicios de aceptabilidad revisten un carácter experimental permite ubicarlos como una de las herramientas básicas del gramático. Descartar esta metodología parece errado dado que (i) los juicios suplen algunas de las falencias y restricciones de los *corpus* (y viceversa) y (ii) no es sostenible el criterio según el cual los datos de *corpus* son cualitativamente superiores. La conclusión a partir de estas consideraciones parece ser que el gramático no debe descartar apriorísticamente ninguna fuente de datos, sino utilizarlas complementariamente según los objetivos y necesidades de su investigación.

(Muñoz Pérez 2014: 115)

¹³ La *gramaticalidad* es una noción teórica que está determinada por una gramática dada, una expresión resulta gramatical cuando se ajusta a los factores lingüísticos (sintácticos, morfológicos, semánticos, fonológicos, etc.) propuestos en una formulación gramatical Y para una lengua Z; de modo tal que una expresión de Z que se ajusta a los principios gramaticales de Y, resulta bien formada. En cambio, la *aceptabilidad* es una noción más relacionada con las intuiciones de los hablantes; cuando decimos que una expresión es aceptable, nos referimos a que resulta natural y perfectamente comprensible. Véase Chomsky (1965).

En línea con lo anterior, resultan pertinentes las consideraciones de algunos teóricos de la TR, retomadas por Clark (2018), respecto de que los corpus ofrecen un complemento útil a los datos introspectivos. Esto mismo señalan Kolaiti y Wilson (2014) en un artículo que retoma algunos de los resultados de una investigación sobre procesos léxico-pragmáticos basada en corpus:

Compartimos la opinión de que las pruebas basadas en corpus proporcionan un valioso complemento a los métodos de investigación más tradicionales, ya que ayudan a afinar las intuiciones, a desarrollar y comprobar las hipótesis y a reducir la posibilidad de que los datos intuitivos sean meros artefactos del lingüista.

(Kolaiti y Wilson 2014: 212)¹⁴

Por un lado, la introspección se utiliza en pragmática de manera específica en el trabajo basado en corpus, ya que los investigadores están utilizando sus propios procesos pragmáticos, participando en la inferencia metapragmática, tomando en cuenta lo que los individuos pretendían con su uso de expresiones particulares y cómo fueron entendidas (Clark 2018: 199). Por otro lado, resulta crucial reflexionar sobre la naturaleza de los datos y la forma en que los investigadores interactúan con ellos, incluida la forma en que utilizan sus propias intuiciones al analizarlos. Por ejemplo, Noveck y Sperber (2007) señalan que las intuiciones pragmáticas a las que se recurre en la pragmática teórica no se refieren normalmente a enunciados reales dirigidos a los lectores de un artículo sobre pragmática, sino a casos hipotéticos que implican a interlocutores imaginarios o genéricos, son conjeturas sobre hechos pragmáticos hipotéticos y que, por tal razón, pueden estar equivocadas. Por otro lado, Kolaiti y Wilson (2014) señalan algo similar en relación con los datos tomados de corpus, en el sentido de que los enunciados son producidos en situaciones reales, pero no están dirigidos a los investigadores como destinatarios reales y por tal razón siguen estando abiertos a error (Kolaiti y Wilson 2014: 236).

Finalmente, es importante tener en cuenta que, al margen de la naturaleza de los datos, lo fundamental en el trabajo científico no son los juicios de los hablantes en sí mismos, sino la teoría de la lengua sobre la cual el investigador interpreta y explica esas intuiciones. En este sentido, Bublitz (2018) hace hincapié en el hecho de que los datos no están dados fenomenológicamente, sino que se interpretan conceptualmente, es decir, dependen totalmente del método y de la teoría.

3.3. La explicación y la tarea del lingüista

El desplazamiento del objeto de estudio implicó fundamentalmente un desplazamiento desde el ámbito de la descripción-característica de los diversos estudios lingüísticos anteriores, como la gramática tradicional, el estructuralismo o el distribucionalismo-, al de la explicación teórica sobre la naturaleza, el origen y el uso del lenguaje. A partir de esto, los temas de investigación de la lingüística se centran en torno a cuatro cuestiones sintetizadas en Chomsky (1988), a saber:

¹⁴ Texto original: “We share the view that corpus-based evidence provides a valuable complement to more traditional methods of investigations, by helping to sharpen intuitions, develop and test hypotheses and reduce the possibility of intuitive data being mere artefacts of the linguist”. La traducción es nuestra.

- (i) ¿Cómo es el sistema de conocimiento del lenguaje? ¿Qué hay en la mente/cerebro de un hablante?
- (ii) ¿Cómo surge ese sistema de conocimiento?
- (iii) ¿Cómo se utiliza este conocimiento?
- (iv) ¿Cuáles son los mecanismos físicos que sirven de base al sistema de conocimiento y a su uso?

La tarea del lingüista comenzará tratando de descubrir la naturaleza del sistema; procediendo a un análisis de evidencias, realizará una descripción de la lengua a partir de la construcción de una gramática particular, que, si es generativa –en el sentido de ser explícita–, “va a predecir una gama ilimitada de expresiones estructuradas y su calidad puede ser puesta a prueba empíricamente investigando la exactitud de esas predicciones” (Chomsky, 1988: 56). De esta manera, deberá abordarse el mayor número de lenguas posibles. Se trata de una tarea ardua y minuciosa que consiste en describir “un objeto real del mundo real”, la lengua-i. Luego tendrá que enfrentarse con una tarea aún más dificultosa, deberá explicar por qué los hechos son de ese modo y no de otro. Esto lo llevará a investigar la facultad del lenguaje, demostrando “cómo los fenómenos pueden ser derivados de principios invariables” (Chomsky, 1988:59).

De tal forma, una verdadera teoría lingüística debe cumplir con los requisitos de adecuación observacional, adecuación descriptiva y adecuación explicativa. Desde el punto de vista epistemológico, estos son aspectos esenciales que hacen a un modelo teórico, fundamentalmente en lo concerniente al ámbito explicativo. Según sostiene Gianella (1999: 81), “una de las principales funciones de las teorías y de la actividad científica es la de explicar. Así como la zona empírica de las teorías principalmente *describe*, la zona teórica tiene como función principal la de *explicar*.”

Un poco más adelante, caracteriza a una explicación científica desde tres puntos de vista: el *lógico*, según el cual explicar es inferir a partir de premisas; el *pragmático*, en donde explicar significa dar respuestas a problemas; y el *ontológico*, en el que implica “acceder a un conocimiento profundo de la realidad, comprender mecanismos de difícil acceso a la mera descripción” (Gianella 1999: 83). El requisito de adecuación explicativa exigido por Chomsky para una teoría del lenguaje, responde a estas características generales y esenciales de la explicación en el ámbito de la ciencia.

Existen distintos tipos de explicación. El modelo nomológico-deductivo, propuesto por Hempel y Popper, que consiste en la explicación por leyes, es el más empleado por la teoría generativista. Según Klimovsky (1994), este modelo presupone que explicar es deducir, que lo deducido es la proposición que expresa lo que se quiere explicar y que entre las premisas debe haber leyes, en el sentido de que se pretende “explicar los sucesos de la naturaleza (o incluso los sociales) mediante regularidades que necesariamente, y no en forma contingente o causal, tienen que acaecer” (Klimovsky, 1994:247). Ejemplos de esto se hallan abundantemente en la Gramática Generativa. Solo a modo de ilustración, se podría traer a colación la hipótesis de la dependencia estructural: *Toda regla lingüística depende de la estructura*; hipótesis que una vez contrastada y corroborada ampliamente, se postula como un principio invariante y sin excepciones, con carácter universal, que permite explicar y predecir una vasta gama de fenómenos.

4. RESULTADOS DE LA APLICACIÓN METODOLÓGICA EN LA INVESTIGACIÓN

A continuación, expondremos algunos ejemplos de nuestras investigaciones, llevadas a cabo en los últimos años, a fin de mostrar los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la propuesta metodológica desarrollada en los apartados anteriores¹⁵. Como anticipamos en la Introducción, el propósito de este apartado es esencialmente metateórico, en la medida en que, más allá de los resultados particulares del análisis de fenómenos, interesa explicitar el aspecto metodológico y la interacción de los supuestos teóricos de los modelos considerados.

En todos los casos que expondremos, hemos partido de supuestos teóricos de la GG, principalmente de PM, en tanto consideramos que la facultad del lenguaje es un sistema independiente que genera representaciones sintácticas que deben ser completadas e interpretadas por otros sistemas, los sistemas de actuación CI y AP. En relación con esto, tomamos de la TR la idea de que las representaciones lingüísticas se interpretan mediante un proceso inferencial de cómputos que asigna la interpretación más relevante posible a partir de principios y operaciones específicos. Estas suposiciones nos han permitido identificar problemas y formular hipótesis explicativas. Para ello, hemos procedido en diferentes niveles metodológicos, de mayor alcance, como el hipotético-deductivo –característico de GG–, de nivel intermedio y de alcance particular, como la conformación de corpus de datos apropiados y la experimentación apelando a los juicios y la introspección, niveles en los que hemos podido corroborar la adecuación metodológica de la GG y la TR.

Uno de los problemas investigados en Pascual y Romero (2016) fue el del uso de estructuras con relativos. Las oraciones de relativo son una de las representaciones más complejas de las lenguas humanas, ya que de acuerdo a los análisis corrientes su procesamiento supone relacionar una expresión nominal (SN/SD), denominada antecedente, un SQU en ESP(cificador)-C(omplementante) y una copia en la posición del SQU en la oración matriz, tal como se puede apreciar en el siguiente ejemplo, en los que subrayamos los elementos descriptos:

3. [SC [SD El profesor [SC con el cual [ST te cruzaste con el cual recién]]] es candidato a diputado por la izquierda].

Este tipo de construcciones ha sido ampliamente investigado en la bibliografía lingüística como un fenómeno característico del movimiento de constituyentes en el marco de la GG.

Los relativos, según la lengua particular de que se trate, pueden tener rasgos flexivos de género y número, que aparecen en el D, y algunos poseen rasgos conceptuales, “quien/-es” tiene [+persona/animado]; los adverbiales “donde”, “cuando” y “como” presentan [locación], [tiempo] y [modo] respectivamente, y tienen función gramatical en la cláusula subordinada. Sin embargo, hemos podido observar en usos orales y escritos que muchos hablantes emplean relativos, pero sin expresar una relación de subordinación, el relativo lo introducen con

¹⁵ Los resultados reseñados en este apartado a modo de ejemplos son producto principalmente de las investigaciones que venimos llevando adelante en los sucesivos Proyectos de Investigación *Fronteras teóricas I, II, y III* (CEIL, FAHCE, UNLP) desde el año 2009 hasta la actualidad, dirigidos por la Dra. Angelita Martínez, y en el Grupo de Estudio e Investigación “Aspectos gramaticales desde las perspectivas formales de la GG y la TR” (CEIL, FAHCE, UNLP), coordinado por la prof. Rosana Pascual y el prof. Daniel Romero desde el año 2016.

aparentes valores semánticos diversos y a veces ambiguos, estableciendo relaciones entre oraciones independientes o yuxtapuestas. Algunos ejemplos de esto son los siguientes:

4. Volvió a trazar una diagonal en el rectángulo # la cual volvió a quedarle dos triángulos otra vez
(Adulto en intercambio coloquial)
5. Soy un vendedor en el cual por supuesto les va a querer vender el viaje
(Coordinador de viaje de una empresa turística en una charla con estudiantes)
6. Yo en el 2006 tuve una experiencia muy negativa con Domenech # en el cual jugué muy poco, # estuve muy poco tomado en consideración
(David Trezeguet, jugador de River, en “*Despertate*”, *TC Sports*)
7. Se reúnen todos los meses en el cual deciden qué hacer con la plata # qué actividades programar y cosas así para la escuela
(Locutor radial, FM 97.1 Radio Provincia)
8. Se jugaba el superclásico entre Boca y River en el año 2006 en el Torneo Clausura, River ganaba por un gol, en el cual los hinchas de River festejaban (...), los hinchas de Boca están muy nerviosos, cuando faltaban 15 minutos, Boca hace un cambio y entra a la cancha Guillermo, en el cual el partido estaba casi acabado.
(Producción escrita de un estudiante secundario)
9. Es una inferencia pragmática con conocimientos extralingüísticos. En el cual, según Grice, se produce el problema en el enunciado.
(Producción escrita de un estudiante universitario)

La observación de estos fenómenos implicó formular una hipótesis respecto del funcionamiento de los relativos sobre la base de ciertas intuiciones, producto de la concepción teórica con la que trabajamos. El marco teórico de la GG nos permitió suponer la posibilidad de la existencia de ciertos vínculos entre la *oración* y el *discurso* que se sustentan en elementos gramaticales de la *periferia izquierda oracional*, concretamente en la expansión de la categoría funcional C¹⁶. A fin de corroborar la hipótesis, comenzamos a realizar un relevamiento de datos

¹⁶ Como se expone en Pascual (2017), con el modelo de Principios y Parámetros, surge la hipótesis del C como núcleo de una proyección oracional ampliada, que será denominada luego como SC, cuya función será la de permitir la inserción de los elementos que posibilitan incrustar una O en otra (subordinantes), además de ser el lugar donde se alojan los elementos desplazados como resultado del fenómeno de movimiento. La consideración de ciertos fenómenos discursivos, como la fuerza ilocutiva, la tematización y la focalización, dio lugar a la expansión de la denominada *periferia izquierda*, sitio que aloja a una serie de categorías funcionales. A partir de la propuesta de Rizzi (1997), el SC se divide en capas que comprenderían las proyecciones SFuerza, (STópico), (SFoco), SFlex. Con el Programa Minimalista se introducen las operaciones de Ensamble Interno y Ensamble Externo. Mientras el Ensamble Externo tiene como función básica satisfacer los requisitos de los predicados, el Ensamble Interno explicita el desplazamiento de unidades a la periferia oracional izquierda en una derivación sintáctica. En Chomsky (2008) se relacionan ambos tipos de ensambles con la dualidad semántica de las lenguas:

organizados en tres grandes grupos: oralidad informal (coloquialidad cotidiana), oralidad formal (entrevistas, intervenciones directas en público o mediatizadas por radio y televisión) y escritura de estudiantes pertenecientes a distintos niveles de educación formal. De tal modo, obtuvimos un corpus constituido por un número finito de observaciones¹⁷ que ponían de manifiesto el predominio de relativos sin rasgos de concordancia o sin antecedentes explícitos, así como de oraciones que perdían su carácter de subordinadas y funcionaban como yuxtapuestas a la estructura precedente o, incluso, como independientes. Por otra parte, también mostraba el funcionamiento de los relativos con valores discursivos en la secuenciación de enunciados, que parecía responder a la construcción de sentidos con intenciones comunicativas.

Estas observaciones exigieron una introspección que posibilitara establecer los valores de las conexiones establecidas mediante el uso de los relativos, lo que permitió determinar que en muchos casos era posible construir el sentido mediante la omisión o la sustitución del relativo por otros elementos que funcionan como conectores. A modo de ejemplo, retomamos los casos (4) y (7) que parafraseamos en (10) y (11) respectivamente:

10. Volvió a trazar una diagonal en el rectángulo # por lo cual/entonces volvió a quedarle dos triángulos otra vez
11. Se reúnen todos los meses y deciden para decidir/ qué hacer con la plata

También recurrimos a la intuición de algunos hablantes a fin de determinar la aceptabilidad de las representaciones conjuntamente con sus posibles interpretaciones. En (12), mostramos un ejemplo de paráfrasis interpretativa de la estructura (8) en la que se recurre a una relación de causa-consecuencia:

12. Se jugaba el superclásico entre Boca y River en el año 2006 en el Torneo Clausura, River ganaba por un gol, por eso los hinchas de River festejaban (...), los hinchas de Boca estaban muy nerviosos, cuando faltaban 15 minutos, Boca hace un cambio y entra a la cancha Guillermo, entonces el partido estaba casi acabado.

En función de las intuiciones propias y de las de los hablantes, sobre la base de los supuestos de la TR, consideramos la hipótesis de la recategorización de los relativos, dado que pierden rasgos conceptuales y operarían como categorías procedimentales, en tanto aportan un conjunto de instrucciones que permite establecer conexiones discursivas y asignar significado a la secuencia de enunciados. La suposición de la recategorización del relativo en un *marcador discursivo*¹⁸, hace posible explicar una gran cantidad de fenómenos, como el marcado predominio en la oralidad de los relativos “que” y “donde” que carecen de rasgos flexivos y que cubren múltiples valores semánticos. Además, si tiene carácter explicativo, permite anticipar fenómenos similares en otras variantes del español, como creemos que puede observarse en un

el Ensamble Externo refleja la relación predicado-argumento y el Interno expresa las relaciones discursivas y de alcance de operadores y cuantificadores.

¹⁷ Véase Pascual y Romero (2016: 125-136)

¹⁸ Utilizamos “marcador discursivo” en el sentido de Martín Zorraquino y Portolés (1999), para quienes son elementos lingüísticos que se caracterizan por: a) si tenían algún rasgo de flexión lo pierden; b) no tienen función gramatical; c) no tienen rasgos conceptuales, solo procedimentales.

registro de habla de un guía turístico, oriundo del sur de Bolivia, que presenta un uso de “cuando” con distintos valores, del que mostramos un par de ejemplos:

13. Montaron encima de esa plaza el monumento a la pirámide trunca en honor a los arqueólogos # el error más grande de la historia cuando los arqueólogos en ningún momento habían dejado diciendo que le hagan un homenaje
14. Bueno prácticamente no está declarado al ciudadano argentino monumento nacional # tampoco al provinciano # cuando en el año 2010 los gobiernos dan la orden y esa obra arquitectónica va a ser sellada en la moneda nacional de 1 peso del Bicentenario

Es posible notar que “cuando” pierde su rasgo formal SQ y su rasgo semántico temporal para convertirse en un marcador discursivo, estableciendo una relación causal en (13) y una adversativa en (14), tal como puede parafrasearse en (15) y (16) respectivamente:

15. (...) el error más grande de la historia porque los arqueólogos (...)
16. (...) pero en el año 2010 los gobiernos dan la orden (...)

Una conclusión provisoria es que si esto es así, nos encontraríamos ante otro fenómeno que permite corroborar la interacción existente entre gramática y pragmática, en el sentido propuesto por Leonetti (2008), quien sostiene que la vinculación entre ambas consiste en que una parte importante de la gramática está diseñada para restringir, orientar y facilitar la tarea de inferir la interpretación. Se trataría de la parte de la gramática que contribuye al uso de la información contextual y es responsable de la adecuación de los enunciados al contexto; un componente, constituido por lo que Sperber y Wilson (1986) denominan *elementos procedimentales*, que hace posible inferir la información relevante.

En Alabart Lago *et al.* (2012) exploramos los llamados *adverbios modalizadores* desde una perspectiva cognitiva, con el fin de explicar qué procesos interpretativos se llevan a cabo en la comprensión de este tipo de enunciados. Si bien este tipo de adverbios ha sido ampliamente estudiado y analizado desde diversas perspectivas, teniendo en cuenta aspectos semántico-pragmáticos y sintácticos (Jackendoff 1972, Barrenechea 1979, Kovacci 1980, Ernst 1984, entre otros autores), consideramos que estos casos pueden abordarse como un fenómeno de interfaz, que dé cuenta de cómo interactúan el módulo sintáctico y el pragmático. De esta manera, teniendo en cuenta las articulaciones entre el PM y la TR, se intentó mostrar cómo el análisis formal de la derivación de un enunciado en la sintaxis y en el módulo interpretativo permite dar cuenta del valor comunicativo de los adverbios modalizadores. Se analizaron dos estructuras:

17. Cuando lo vi estaba sonriendo felizmente como si no hubiese pasado nada.
18. Felizmente, cuando lo vi estaba sonriendo como si no hubiese pasado nada.

En primer lugar, destacamos que la elección del hablante de emitir el adverbio oracional o extraoracionalmente genera diferentes derivaciones sintácticas que activan en consecuencia diferentes procesos pragmáticos. En este sentido, en (17) el adverbio pertenece al dominio de

fase de v y por lo tanto solamente afecta al evento verbal, da información respecto de la manera en que se llevó a cabo la acción denotada por el verbo. En (18), en cambio, el adverbio se genera en el filo de la fase de C y proporciona información sobre la actitud del hablante.

En relación con los procesos inferenciales llevados a cabo por el componente interpretativo, observamos que en el caso de (17) el adverbio “felizmente” entra en juego en la derivación de la explicatura proposicional, junto con los procesos de asignación de referencia, ajuste conceptual, enriquecimiento y aflojamiento. En el caso de (18), por otro lado, SC proporciona las instrucciones de procesamiento para relacionar la explicatura proposicional con la fuerza ilocucionaria y con la evaluación del hablante respecto de la forma proposicional, dando lugar a la derivación de la explicatura de nivel superior: *El hablante asevera que FP y ser feliz respecto de FP*.

Como hemos señalado, las investigaciones en el marco de la TR se basan generalmente en pruebas de introspección, la argumentación lógica y el análisis, partiendo de las intuiciones de los investigadores sobre ejemplos que generalmente se crean para investigar algún fenómeno en particular. Para ilustrar esto, tomemos como ejemplo la derivación de las implicaturas de (19.b), teniendo en cuenta el contexto (19.a), como hemos analizado en Alabart Lago y Herrera (2013):

19.a. María piensa que todos son idiotas, pero dejó a su bebé al cuidado de Julia.

19.b. Evidentemente, María a Julia no la considera idiota.

Luego de la derivación de la explicatura proposicional, es decir, luego de la decodificación de la información lingüística (entradas léxicas y enciclopédicas), la desambiguación (ajuste conceptual), los procesos de aflojamiento y enriquecimiento de conceptos, la asignación de referencia y las relaciones temáticas junto con la saturación de variables temporales y aspectuales¹⁹, se obtienen las siguientes implicaturas:

- a) H y O conocen a X y acuerdan en que X considera idiotas a todas las personas.
- b) Aún así X ha dejado a cargo del cuidado de su bebé a Y.
- c) H y O saben que el cuidado de un bebé es algo muy importante y que nadie dejaría a un idiota hacerlo.
- d) H ha hecho mutuamente manifiestos los supuestos a, b, y c.
- e) H considera (mediante los supuestos a, b y c) que si X ha dejado a cargo a Y de su bebé es porque X no considera a Y una idiota.
- f) H considera que (c) es evidente porque se sigue de los supuestos a, b y c.
- g) Sabe que al hacer mutuamente manifiestos los supuestos anteriores, el O piensa que el hecho de que X no considera idiota a Y es evidente, o bien no lo pensaba así antes, pero que compartirá la misma apreciación del hecho que H.

Como puede observarse en este caso, además de los propuestos por Sperber y Wilson (1986), los procesos de interpretación que involucran la derivación de implicaturas y

¹⁹ Remitimos a Carston (1997, 1999, 2000, 2010), entre otros trabajos.

explicaturas de un enunciado son explicados a partir de las intuiciones del investigador, junto con la argumentación lógica, que son las que permiten, en última instancia, dar cuenta de que la interpretación más relevante es aquella que es más plausible y de fácil acceso. Como señala Clark (2018), las explicaciones en los trabajos de la TR hacen referencia a una “heurística de comprensión guiada por la relevancia”, que implica una relación de coste-beneficio entre esfuerzo y efectos cognitivos y que a su vez establece que la derivación termina cuando se obtiene una interpretación relevante (Clark 2018: 190).

Esta metodología introspectiva en la derivación de implicaturas y explicaturas, conjuntamente con la realización de un relevamiento de datos en la constitución de un corpus y los juicios intuitivos de algunos hablantes, nos ha permitido proponer explicaciones para ciertos fenómenos gramaticales poco estudiados, aunque habituales y productivos en la lengua oral. Un caso de esto son las estructuras que hemos investigado en Herrera y Pascual (2020), de las que mostramos a continuación tres ejemplos:

20. Subí que tomamos unos mates.
21. Subí que estoy sola.
22. Soltalo que yo lo agarro.

Se trata de representaciones escasamente abordadas en las gramáticas, suele considerárselas dentro del grupo de las tradicionalmente denominadas *subordinadas adverbiales*, su análisis es sumamente escueto, no se profundizan sus características sintácticas, ni la vinculación existente entre ambas partes de la estructura, dando por supuesta la subordinación de una a otra. Por otra parte, lo más llamativo es que no se abordan las propiedades que permiten asignar una interpretación final, como en (20), causal, como en (21), o ambigua, como ocurre en (22), y que hemos podido observar que asignan los hablantes, tal como mostraron los juicios interpretativos.

En función de entender que en el proceso interpretativo intervienen tanto el nivel gramatical como el pragmático, indagamos en la hipótesis de que la interpretación y el funcionamiento de estas representaciones en una situación comunicativa depende más de procesos semántico-pragmáticos que de la estructura sintáctica en sí misma, dado que:

(...) la semántica es el *output* del sistema de codificación-decodificación provisto por la sintaxis y el *input* del procesador pragmático. En consecuencia, las representaciones semánticas que intervienen en la comunicación no son completamente proposicionales. Es decir, no intervienen en el cálculo de condiciones de verdad sino que constituyen una representación conceptual incompleta que funciona como molde o esquema básico para la construcción pragmática de formas proposicionales completas –que son los supuestos que intervienen directamente en el cálculo de relevancia y, en consecuencia, en la obtención de una hipótesis interpretativa. “Lo comunicado” es un conjunto de supuestos obtenidos tanto a partir de lo “explícito” -EXPLICATURAS– como a partir de lo “implícito” -IMPLICATURAS.

(Herrera y Pascual 2020:122)

Por tal motivo, la interpretación de una secuencia como (20) –mostrada a continuación a título ilustrativo– dependería de la recuperación de los supuestos y del enriquecimiento pragmático indicado en negrita:

Subí que tomamos unos mates.

- i. Es deseable y potencial para (el hablante); que el oyente *suba a su casa en el tiempo t+1, para t el tiempo de enunciación*.
- ii. *tomamos unos mates* es una descripción de un estado de cosas real **para el hablante**.
- iii. Es deseable para (el oyente subir a la casa del hablante); ya que en el caso de realizarse (ese evento); oyente y hablante tomarán unos mates.(Herrera y Pascual 2020:124-125)

De tal modo, la interpretación en su totalidad y complejidad, solo puede derivarse de la interacción de procesos gramaticales con procesos pragmáticos inferenciales, y el “que” funcionaría como una categoría procedimental que restringe el cálculo de implicaturas.

Finalmente, en una línea similar de trabajo, en Oliver y Alabart Lago (2020) analizamos la interacción entre la cuantificación y la negación en estructuras que permiten más de una interpretación, como un fenómeno de adquisición tardía que involucra aspectos sintáctico-semánticos y pragmáticos, siguiendo con las propuestas de Hurtado (1982, 1984) y Pascual (2018). En este caso, el análisis se efectuó a partir de datos provenientes de la oralidad, la conversación y la escritura en redes sociales y producciones de estudiantes de secundaria relevados por los autores.

23. Todos no pensamos igual.

Como observamos en estructuras del tipo de (23), es posible derivar dos interpretaciones. En una lectura *isomórfica*, se obtiene una interpretación equivalente a “nadie” o “ninguno”, ya que el operador de la negación actúa sobre el cuantificador, como se detalla en (24.a). Por el contrario, en el segundo tipo de interpretación (lectura *no isomórfica*), es el cuantificador el que tiene alcance sobre la negación, dando lugar a la interpretación de “alguien, pero no todos” o “algunos, sí y otros, no”, como detallamos en (24.b):

24a. Todos no pensamos igual

$$\neg(\forall x, Px)$$

No es cierto que para todo x , todo x piensa igual

(= *no todos, algunos sí y otros no*)

Lectura no isomórfica

24b. Todos no pensamos igual

$$\forall x, \neg Px$$

Para todo x , x no piensa igual

(= *ninguno, nadie*)

Lectura isomórfica

Como hemos señalado en nuestro trabajo, si bien en algunos contextos no están disponibles los dos tipos de interpretaciones (Oliver y Alabart Lago 2020: 41-42), en otros casos son necesarias estrategias pragmáticas para la desambiguación.

En relación con la cuestión de la adquisición, tomamos las consideraciones de autores como Gennari y Macdonald (2006), entre otros, basadas en trabajos experimentales. Según estas autoras, los niños tienen experiencia con las interpretaciones isomórficas de la negación, mientras que las lecturas no isomórficas parecieran no estar disponibles en un primer momento. El tipo de estructuras analizadas presentan particularidades en el nivel sintáctico-semántico, concretamente, son estructuralmente ambiguas, ya que permiten una lectura en la que la negación tiene alcance sobre el cuantificador (lectura no isomórfica) y otra en la que el cuantificador tiene alcance sobre la negación (lectura isomórfica). Es decir, existen dos tipos de alcance que se relacionan con cada interpretación: el alcance sintáctico, dictado por las relaciones superficiales de mando-c en la estructura sintáctica da lugar a la interpretación isomórfica; mientras que el alcance semántico, que se obtiene en el nivel de representación de FL mediante operaciones de movimiento de los cuantificadores, da lugar a una interpretación no-isomórfica. Además de esta cuestión se observan diferencias en el nivel pragmático entre las habilidades de los niños y las de los adultos, relacionadas con patrones de resolución de ambigüedades y frecuencia en el *input* (Gennari y MacDonald 2006): en relación con este tipo de estructuras, los niños privilegian las interpretaciones isomórficas, mientras que los adultos recurren a las interpretaciones no-isomórficas mediante estrategias pragmáticas. En nuestro trabajo señalamos que algunas de estas derivaciones parecen responder al Principio de Relevancia, que garantiza a los hablantes que la hipótesis interpretativa será aquella más accesible, informativa y plausible (la más relevante). De este modo, en relación con las estructuras ambiguas analizadas en nuestro trabajo, podría pensarse que el proceso inferencial que da como resultado la interpretación no isomórfica no formaría parte de las competencias de los niños al tratarse de una cuestión pragmática.

Todo esto da lugar a ciertas complejidades en la interpretación de las interacciones entre la cuantificación y la negación: en primer lugar, en el nivel sintáctico-semántico, por las ambigüedades relacionadas con el alcance sintáctico y semántico en las interpretaciones isomórficas y no-isomórficas; en segundo lugar, en el nivel pragmático, dado el costo de procesamiento mayor en las interpretaciones no-isomórficas, que además está relacionado con la asociación de diferentes tipos de lectura en adultos y en niños. Concretamente, debido a estas cuestiones y en función del marco teórico adoptado, hemos propuesto que se trata de estructuras de adquisición tardía (en términos de Hurtado 1982, 1984), en tanto se trata de estructuras gramaticalmente complejas (y ambiguas), de poca frecuencia en el habla o en la interacción con niños, y que involucran además aspectos pragmáticos. A partir de que los datos observados en este trabajo parecen dar cuenta de que ciertas cuantificaciones negadas pertenecen a la competencia de los adultos y adolescentes más que a la de los niños, hemos propuesto además un abordaje posible en la enseñanza, en consonancia con la propuesta de Pascual (2018).

5. CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo, nos hemos propuesto exponer la compatibilidad y la coherencia teórica y metodológica en la indagación de los fenómenos lingüísticos entre el modelo de la GG y el de la TR.

Como hemos intentado mostrar, desde el punto de vista epistemológico, el enfoque de la GG supone un replanteo de la disciplina determinado por una concepción naturalista e internista del conocimiento que establece un corte con la conceptualización del lenguaje entendido exclusivamente como fenómeno social. La concepción mentalista de la GG propone un enfoque que postula la investigación de un nuevo objeto de estudio en el campo del lenguaje, la lengua-i. El método de mayor alcance utilizado para investigar es el hipotético-deductivo, según el cual la teoría se sustenta en un número finito de observaciones que deben permitir formular leyes generales que posibiliten explicar y predecir nuevos fenómenos. La exploración se lleva a cabo mediante métodos de alcance intermedio y particular, como la construcción de corpus de datos, la introspección y los test que permiten relevar los juicios de los hablantes.

Desde la TR, se amplía y complementa el campo de investigación al considerar la estructura modular de la mente tal como se concibe en la GG. Sobre la base del supuesto de que el lenguaje parece estar “pobrementemente diseñado” para la comunicación²⁰, ya que ciertos factores como el movimiento de constituyentes, la ambigüedad, los rasgos no interpretables, entre otros, resultan disfuncionales para los fines comunicativos, el CI adquiere un rol prioritario en el procesamiento de las computaciones sintácticas. El SC produce representaciones sintácticas condicionadas por principios de economía; estas representaciones no solo responden a ciertos requisitos impuestos por el CI, sino que además se completan con el acceso del módulo interpretativo a la derivación sintáctica. En ese sentido, según la TR, el componente pragmático es un mecanismo inferencial que actúa en la comunicación, un módulo de la mente/cerebro que procesa datos de manera autónoma y opera mediante reglas deductivas para llegar a la interpretación del enunciado mediante un proceso de cómputos. Los métodos más empleados en la investigación de los fenómenos corresponden a un nivel de alcance intermedio: la obtención de corpus de datos apropiados y la experimentación introspectiva.

De tal modo, la compatibilidad de ambos modelos se sustenta, por un lado, en supuestos teóricos que constituyen el punto de partida de las indagaciones: el significado de una expresión lingüística se asigna por el acceso al SC de un módulo independiente y los procesos y operaciones específicos de cada uno de esos sistemas están sujetos a principios de economía. Por otro lado, desde el punto de vista metodológico, ambos modelos constituyen teorías con contenido y apoyo empírico, y no una simple acumulación de datos lingüísticos; en ellos la generalización se diferencia claramente de la mera clasificación y la explicación y la predicción son requisitos esenciales, ya que se trata de ir más allá de la descripción o del inventario. La tarea del lingüista consiste esencialmente en formular hipótesis sobre los procesos de cómputo que actúan en el procesamiento de las representaciones de las lenguas. En función de esto, como sostiene Clark (2018), la utilidad de un método determinado dependerá de los resultados y de la naturaleza de las pruebas que aporta. Los métodos de diferentes alcances se complementan y resultan útiles según el propósito planteado en cada instancia de la investigación. Los datos nunca están dados de antemano y se interpretan según el modelo teórico y los métodos adoptados.

²⁰ Ver Chomsky (2008)

Creemos que esta línea de trabajo hace posible describir y explicar diferentes fenómenos en los que resulta productivo investigar la interfaz sintaxis-semántica, tanto la semántica conceptual como la pragmática. La indagación de los requerimientos que el CI impone sobre los procesamientos del SC parece conducir a una mayor comprensión de las interacciones entre los distintos sistemas de conocimiento. En muchos casos, como los que hemos analizado, la vinculación teórica y metodológica de GG y TR parece resultar descriptiva y explicativamente adecuada, en tanto permite analizar estructuras particulares y además posibilita explorar hipótesis explicativas sobre su funcionamiento a partir de la formulación de ciertos principios de validez universal que regulan la interacción de los módulos involucrados en el procesamiento y la producción de las representaciones del lenguaje. En este sentido, consideramos que una cuestión importante para profundizar en investigaciones futuras consiste en la exploración de fenómenos similares en otras variantes del español o en otras lenguas, a fin de contrastar y corroborar tanto la pertinencia de las hipótesis provisorias como la validez de los procedimientos metodológicos utilizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alabart Lago, Lucía; Paula Díaz y Guadalupe Herrera. 2012. Adverbios Modalizadores: Una caracterización Cognitiva. Ponencia presentada en *V Jornadas Internacionales de Investigación en Filología Hispánica. Identidades dinámicas: Variación y cambio en el español de América*, Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria. Cátedra de Filología Hispánica, FAHCE, UNLP, 21 al 23 de marzo de 2012 [en línea]. Disponible en http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1014/ev.1014.pdf
- Alabart Lago, Lucía y Guadalupe Herrera. 2013. La lengua en uso: un fenómeno de Interfaz, en *Actas de las II Jornadas de Jóvenes Lingüistas*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA Universidad de Buenos Aires, marzo de 2013 [en línea]. Disponible en: <http://il.institutos.filo.uba.ar/sites/il.institutos.filo.uba.ar/files/Actas%20II%20Jornadas%20de%20Jo%CC%81v enes%20Lingu%CC%88istas.pdf>
- Alabart Lago, Lucía; Guadalupe Herrera y Daniel Romero. 2017. Fases en la derivación e interpretación semántico-pragmática, en *Saga Revista de Letras*, Número 7, Primer semestre: 185-220.
- Alabart Lago, Lucía; Guadalupe Herrera, Rosana Pascual y Daniel Romero. 2020. Vinculaciones entre la Gramática Generativa y la Teoría de la Relevancia, en Lucas Gagliardi, Dolores Álvarez Garriga y Lucía Zanfardini (Coords.), *Punto de encuentro: Estudios sobre el lenguaje*, La Plata: Gestión Editorial y Difusión-FaHCE, UNLP, Colección *Discutir el lenguaje*, 4: 235-292.
- Barrenechea, Ana María. 1979. Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en-mente y otros signos, en Ana María Barrenechea et al. (Eds.), *Estudios lingüísticos y dialectológicos. Temas hispánicos*, Buenos Aires, Hachette: 39-59.
- Bublitz, Wolfram. 2018. Introduction to part 2: Introspectional pragmatics, en Andreas Jucker, Klaus Schneider y Wolfram Bublitz (Eds.), *Methods in Pragmatics*, Berlín, De Gruyter Mouton: 123-132.
- Carston, Robyn. 1997. Enrichment and loosening: complementary processes in deriving the proposition expressed, en Eckard Rolf (Ed.), *Pragmatik*, vol. 8: 103-127.
- Carston, Robyn. 1999. The semantics/pragmatics distinction: a view from Relevance Theory, en Ken Turner (Ed.), *The Semantics/Pragmatics Interface from Different Points of View (CRiSPI 1)*, Oxford, Elsevier Science: 85-125.
- Carston, Robyn. 2000. Explicature and semantics, en *UCL Working Papers in Linguistics*, 12: 1- 44.
- Carston, Robyn. 2010. Lexical pragmatics, ad hoc concepts and metaphor: from a relevance theory perspective, en *Italian Journal of Linguistics*, 22(1): 153-180.
- Chomsky, Noam. 1965. *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis*, Madrid, Aguilar.
- Chomsky, Noam. 1975. *Reflexiones sobre el lenguaje*, Barcelona, Planeta.
- Chomsky, Noam. 1981. *Lectures on Government and Binding*, Dordrecht, Foris.
- Chomsky, Noam. 1983. *Reglas y representaciones*, México, FCE.
- Chomsky, Noam. 1986. *El conocimiento del lenguaje*, Madrid, Alianza Editorial.

- Chomsky, Noam. 1988. *El lenguaje y los problemas del conocimiento*, Madrid, Visor.
- Chomsky, Noam. 1995. *El programa minimalista*, Madrid, Alianza Editorial.
- Chomsky, Noam. 1997. Nuestro conocimiento del lenguaje humano: perspectivas actuales [en línea]. Disponible en: CHOMS_es.doc (textosenlinea.com.ar)
- Chomsky, Noam. 1998. Minimalist Inquiries: The Framework, MIT Occasional Papers in Linguistics, N° 15.
- Chomsky, Noam. 1999. *Derivation by Phase*, Cambridge, MIT Press.
- Chomsky, Noam. 2008. On Phases, en Robert Freidin, Carlos Pellegrin Otero y María Luisa Zubizarreta (Eds.), *Foundational Issues in Linguistic Theory. Essays in Honor of J. R. Vergnaud*, Cambridge, Mass., MIT Press: 133-166.
- Clark, Billy. 2018. Cognitive pragmatics: Relevance-theoretic methodology, en Andreas Jucker, Klaus Schneider y Wolfram Bublitz (Eds.), *Methods in Pragmatics*, Berlín, De Gruyter Mouton:185-216.
- Echeverría, Max Sergio. 1975. *Late Stage in the acquisition of Spanish syntax*, Seattle, Universidad de Washington.
- Ernst, Thomas. 1984. *Towards an integrated theory of adverb position in English*, Bloomington, IULC Publications.
- Escandell Vidal, María Victoria y Manuel Leonetti. 1997. Categorías funcionales y semántica procedimental, en *Actas del Congreso Internacional de Gramática*, Universidad de La Laguna, Madrid, Ediciones Clásicas, vol. I: 363-378.
- García, Leonardo; Rosana Pascual y Daniel Romero. 2013. Biolingüística (Gramática Generativa), en Rosana Pascual y Daniel Romero (Eds.), *Lenguaje y Comunicación. Introducción a los principales problemas y perspectivas teóricas*, Buenos Aires, Nueva Librería: 149-182.
- Gennari, Silvia y Maryellen Macdonald. 2006. Acquisition of Negation and Quantification: Insights From Adult Production and Comprehension, en *Language Acquisition*, 13 (2): 125-168.
- Han, Alicia. 1999. *Introducción a la Epistemología y a la Metodología de la Ciencia*, La Plata, EUNLP.
- Gibbs, Raymond y Jessica Moise. 1997. Pragmatics in understanding what is said, en *Cognition*, 62: 51-74.
- Grice, Herbert Paul. 1975. Lógica y Conversación, en Luis M. Valdés Villanueva (Ed.), 1991, *La búsqueda del significado: Lecturas de filosofía del lenguaje*, Madrid, Tecnos: 511-530.
- Han, Byung-Chul. 2014. *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*, Barcelona, Herder Editorial.
- Hempel, Carl. 1978. *Filosofía de la Ciencia Natural*, Madrid, Alianza.
- Herrera, Guadalupe y Rosana Pascual. 2020. Vení que te explico: ¿Subordinación o coordinación? ¿Causa o fin? Un análisis sintáctico-pragmático, *RASAL Lingüística*, N° 1 (2020): 111-134. Disponible en: <http://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/rasal/issue/view/995/showToc>.
- Hurtado, Alfredo. 1982. *Teoría lingüística y adquisición del lenguaje*, México, SEP, OEA.
- Hurtado, Alfredo. 1984. *Estructuras tardías en el lenguaje infantil*, México, SEP, OEA.
- Jackendoff, Ray. 1972. *Semantic interpretation in generative grammar*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Karlsón, Fred. 2008. Early generative linguistics and empirical methodology, en *Corpus linguistics. An international handbook*, 1:14-38.
- Katsos, Napoleon. 2012. Empirical investigations and pragmatic theorizing, en Allan Keith y Kasia Jaszczolt (Eds.), *The Cambridge handbook of pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press: 275-290.
- Klimovsky, Gregorio. 1994. *Las desventuras del conocimiento científico*, Buenos Aires, AZ Editora.
- Kolaiti, Patricia y Deidre Wilson. 2014. Corpus analysis and lexical pragmatics: An overview, en *International Review of Pragmatics*, 6 (2): 211-239.
- Kovacci, Ofelia. 1980. Sobre los adverbios oracionales, en *Boletín de Filología*, 31, (2): 519-535.
- Leonetti, Manuel. 2008. Gramática y pragmática, Universidad de Alcalá [en línea]. Disponible en: [//www2.uah.es/leonetti/papers/Leonetti-Frecuencia-ELE.pdf](http://www2.uah.es/leonetti/papers/Leonetti-Frecuencia-ELE.pdf).
- Leonetti, Manuel y María Victoria Escandell Vidal. 2004. Semántica conceptual / Semántica procedimental, en *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Madrid, Arco: 1727-1738.
- Lighfoot, David. 1982. *The Language Lottery: Toward a Biology of Grammars*, Cambridge, MIT Press.
- Lyons, John. 1984. *Introducción al lenguaje y a la lingüística*, Barcelona, Teide.
- Marantz, Alec. 2005. Generative linguistics within the cognitive neuroscience of language, en *The linguistic Review*, 22: 429-445.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés Lázaro. 1999. Los marcadores de discurso, en Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, Vol. 3: 4051-4213
- Muñoz Pérez, Carlos. 2014. Una nota acerca del uso de juicios en teoría gramatical, en *Signo y Seña*, 26: 107-120.
- Noveck, Ian. 2001. When children are more logical than adults: Investigations of scalar implicature, en *Cognition*, 78: 165-88.
- Noveck, Ira y Dan Sperber. 2007. The why and how of experimental pragmatics, en Noel Burton-Roberts (Ed.), *Pragmatics*, Londres, Palgrave Macmillan: 307-330.

- Oliver, José María y Lucía Alabart Lago. 2020. Algunas observaciones sobre la adquisición de la cuantificación, en *RASAL Lingüística*, 2: 33-54.
- Pascual, Rosana. 2013. La problemática del lenguaje: Algunas consideraciones sobre los estudios lingüísticos, en Rosana Pascual y Daniel Romero (eds.), *Lenguaje y Comunicación. Introducción a los principales problemas y perspectivas teóricas*, Buenos Aires, Nueva Librería: 11-63.
- Pascual, Rosana. 2017. Límites y relaciones entre la oración y el discurso. Ponencia presentada en el XVIII Congreso Internacional de la ALFAL, Bogotá, Colombia, 24 al 28 de julio de 2017 [en línea]. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11020/ev.11020.pdf
- Pascual, Rosana. 2018. Reflexión y activación en la enseñanza escolar de la lengua materna, en *Cuadernos de la ALFAL*, 10: 294-312.
- Pascual, Rosana y Daniel Romero. 2016. Un caso de cambio categorial: los relativos como marcadores de discurso, en Nora Múgica (Ed.), *En torno a las interfaces del lenguaje en la lingüística generativa*, volumen temático SAL serie 2016, Bahía Blanca: Editorial de la Universidad Nacional del Sur. Ediuns, Sociedad Argentina de Lingüística: 118-143.
- Politzer, Guy. 1996. A pragmatic account of a presuppositional effect, en *Journal of Psycholinguistic Research*, 25: 543-51.
- Popper, Karl. 1978. El cubo y el reflector: dos teorías acerca del conocimiento, en Karl Popper, *Conocimiento objetivo*, Buenos Aires, Paidós: 307-325
- Recanati, François. 2010. *Truth-Conditional Pragmatics*. Oxford, Oxford University Press.
- Rizzi, Luigi. 1997. The fine structure of the left periphery, en Liliane M. Haegeman (Ed.), *Elements of grammar. Handbook in generative syntax*, Dordrecht, Kluwer: 281-337.
- Sperber, Dan y Deidre Wilson. 1986. *Relevance. Communication and Cognition*, Cambridge Massachusetts, Blackwell Publishers Inc.
- Sperber, Dan; Francesco Cara y Vittorio Girotto. 1995. Relevance theory explains the selection Task, en *Cognition*, 52: 3-39.
- Sperber, Dan e Ira Noveck. 2004. Introduction, en Ian Noveck y Dan Sperber (Eds.), *Experimental pragmatics*, Londres, Palgrave Macmillan: 1-22.
- Uriagereka, Juan. 1999. Multiple spell-out, en *Current Studies in Linguistics Series*, 32: 251-282.
- Van der Henst, Jean-Baptiste; Laura Carles y Dan Sperber. 2002. Truthfulness and relevance in telling the time, en *Mind and Language*, 17: 457-66.
- Van der Henst, Jean-Baptiste y Dan Sperber. 2004. Testing the cognitive and communicative principles of relevance, en Ian Noveck y Dan Sperber (Eds.), *Experimental pragmatics*, Londres, Palgrave Macmillan: 141-171.
- Wilson, Deidre y Dan Sperber. 2004. Relevance theory, en Laurence Horn y Gregory Ward (Eds.), *The Handbook of Pragmatics*, Oxford, Blackwell, 86: 607-632.
- Yus, Francisco. 2006. Relevance theory, en Keith Brown (Ed.), *Encyclopedia of language and linguistics*, 10, Oxford, Elsevier: 512-519.